

Rutas del Agua

Rutas del Agua de Alcalá de Guadaíra

RUTA ROJA
Agua, pan y defensa

RUTA CELESTE
Paisajes del Guadaíra

RECOMENDACIONES Y CONSEJOS PARA REALIZAR LAS RUTAS DEL AGUA.

Con la intención de conocer y disfrutar las *Rutas del Agua* y el extenso patrimonio natural y cultural que encierra la ciudad de Alcalá de Guadaíra, se aconseja ropa y calzado cómodo, así como las siguientes recomendaciones a tener en cuenta especialmente en verano:

- **Beber agua.** No olvides tu botella de agua para beber e hidratarte, con el fin de evitar golpes de calor en días de altas temperaturas.
- **Protegerse de la exposición directa del sol.** En las horas centrales del día debes cubrir la cabeza con gorra o sombrero, utilizar protectores solares y usar ropa clara con tejidos naturales que permita transpirar.
- **Evitar esfuerzos físicos innecesarios en las horas de calor.** Especialmente recomendable es hidratarse tras la ruta con cremas apropiadas.

Calorías gastadas aproximadamente caminando a 5 km/hora según peso

	Distancia	60 kg.	75 kg.	90 kg.
Ruta roja (2:00 horas aprox.)	1,5 Km.	36 cal	45 cal	53 cal
Ruta celeste (4:00 horas aprox.)	5,8 Km.	138 cal	172 cal	205 cal

Fuente: Clínica Universitaria de Navarra.

Rutas del Agua

Rutas del Agua de Alcalá de Guadaíra

5 PRESENTACIÓN

7 INTRODUCCIÓN

- Fundamentos geográficos e históricos.
- Ejes temáticos.

RECORRIDO DE LA RUTA ROJA DEL AGUA

- 11 - Inicio del itinerario: Molino de las Eras o de San Francisco.
- 13 - El Molino de la Mina.
- 14 - La Villa medieval.
- 18 - Fin del itinerario: el Castillo de Alcalá.

RECORRIDO DE LA RUTA CELESTE DEL AGUA

- 21 - Inicio del itinerario: Estación de Adufe.
- 23 - Hacia el Molino de la Tapada.
- 27 - Hacia el Molino de Benarosa.
- 30 - Fin de la ruta: del Molino de la Aceña a la Harinera del Guadaíra.

32 PLANO DE LAS RUTAS DEL AGUA DE ALCALÁ DE GUADAÍRA Y RELACIÓN DE PUNTOS DE INTERÉS

PRESENTACIÓN

En pleno siglo XXI, y bajo un nuevo paradigma ambiental y sociocultural en el que la ciudadanía ha adquirido un papel protagonista y activo en relación con su entorno, se hace necesaria la difusión de los paisajes del agua para propiciar y reforzar su adecuada gestión y conservación. Partiendo de la máxima de que “no se aprecia aquello que no se conoce”, este patrimonio, de extraordinario valor, debe ser conocido para así ser valorado, amado y defendido tanto por parte de las instituciones y entidades competentes como por el conjunto de la sociedad.

En este contexto nace el proyecto *Rutas del Agua*, que tiene como objetivo principal el conocimiento y difusión de los paisajes del agua y el patrimonio hidráulico de Sevilla y su área metropolitana, concretamente los doce municipios abastecidos por EMASESA. El carácter público de esta empresa de aguas refuerza de esta manera su compromiso e implicación con la sociedad.

A las cuatro rutas iniciales que discurren por la ciudad de Sevilla, identificadas con diferentes colores, se unen otros itinerarios pertenecientes a los distintos municipios abastecidos por EMASESA con el fin de incidir en el carácter vertebrador y territorial del agua. En este caso presentamos la *Ruta roja* y la *Ruta celeste* de Alcalá de Guadaíra, la primera discurrendo por el casco urbano, la segunda circulando por el río que articula esta localidad.

Jaime Palop Piqueras.

Consejero Delegado de Emasesa.

INTRODUCCIÓN

Más allá de un catálogo de bienes patrimoniales o rutas conformadas por hitos urbanos cercanos, las *Rutas del Agua* de EMASESA obedecen a un potente argumento que enlaza distintos espacios a través de fundamentos geográficos e históricos y diversos ejes temáticos. Así, se invita al ciudadano o visitante a recorrer unos itinerarios definidos a partir del papel ejercido por el agua en la ciudad de Alcalá de Guadaíra, en el caso de la *Ruta roja* uniendo enclaves situados en el casco urbano y en la *Ruta celeste* teniendo al río Guadaíra como protagonista.

En el primer caso se insiste en el papel de Alcalá en relación a la ciudad de Sevilla, destacando las funciones de abastecimiento de agua, suministro de productos ligados al trigo y otras de carácter geoestratégico, por lo que la ruta se llama *Agua, pan y defensa*. El segundo itinerario tiene como protagonista al río que vertebra la ciudad, por lo que la ruta se llama *Paisajes del Guadaíra*.

Fundamentos geográficos e históricos

Los elementos definidores del paisaje de Alcalá de Guadaíra son dos: los Alcores y el río Guadaíra, ambos factores geográficos relacionados estrechamente con el agua y el papel que esta ciudad ha mantenido históricamente con Sevilla y que no ha sido otro que el de suministrar a la capital de Andalucía “agua, pan y defensa”.

Los Alcores constituyen una formación rocosa a modo de relieve tabular que se sitúa al este de la ciudad de Sevilla, en pleno valle del Guadalquivir. Estos terrenos elevados definirán el devenir de Alcalá en dos direcciones: por un lado, la presencia de un gran acuífero cuya explotación ha dado



Plano de las minas de Alcalá de Guadaíra. Podemos observar cómo el ramal principal -en azul- parte de Santa Lucía, discurre de este a oeste y tiene en el Molino de la Mina su principal hito patrimonial. Distintos ramales secundarios surcan la localidad; su trazado aparece en distintos planos históricos, aunque no está todavía explorado ni comprobado.

Fuente: Sociedad Espeleológica GEOS.

lugar a diversas infraestructuras de carácter subterráneo –como las famosas minas o galerías para abastecer Sevilla o, incluso, molinos hipogeos para la producción de pan– y, por otro lado, sus valores geoestratégicos relacionados con la topografía, es decir, la presencia de alcores o cerros que determinarán el nacimiento de la Alcalá, cuya misión no fue otra que la defensa de la Sevilla musulmana.

El otro gran elemento definidor del paisaje alcalareño es el río Guadaíra. Con 130 km de longitud y una cuenca de 1.305 km² de superficie, nace en la Sierra de Pozo Amargo (Cádiz) y Sierras de Morón y Peñagua (Sevilla), tributando sus aguas al río Guadalquivir y recibiendo los aportes de afluentes como Guadairilla, Alameda o Salado. Con 34 surgencias naturales de agua proveniente de acuíferos, atraviesa 21 municipios, siendo Alcalá el único núcleo

urbano apostado en sus orillas. Los numerosos molinos harineros que posibilitaban la fabricación de un pan de gran calidad, así como la existencia de hermosos paisajes ribereños retratados por la Escuela de Paisaje de Alcalá entre los siglos XIX y XX, serán los argumentos o ejes temáticos más interesantes ligados al río Guadaíra.

Ejes temáticos

Tal como dijimos más arriba, la relación de Alcalá con Sevilla tiene cuatro argumentos en relación con el agua. En primer lugar, el acuífero alcalareño sirvió para abastecer la capital andaluza desde tiempos romanos a través de un acueducto, destruido en el siglo VI, revitalizado en el siglo XII por los almohades, llamado ya en tiempos cristianos como Caños de Carmona y en funcionamiento hasta el siglo XX. También el acuífero fue aprovechado por la empresa privada The Seville Water Works Company (SWW) –popularmente conocida como Compañía de los Ingleses– durante varias décadas en los siglos XIX y XX para suministrar agua a la capital andaluza.

En segundo lugar, el agua de Alcalá también se usó con fines productivos, concretamente para la producción de harina, base de las bondades del pan alcalareño. Así, en el cauce del Guadaíra se asentaron numerosos molinos, la mayoría movidos por la fuerza del río, aunque algunos de ellos recibía el agua de ramales secundarios que partían de una galería subterránea principal que, a su vez, alimentaba de agua al Molino de la Mina antes de dirigir el líquido elemento hacia Sevilla.

El tercer argumento es la relación entre el agua y los valores estratégicos de Alcalá de cara a la defensa de Sevilla. Así, el origen de la actual Alcalá de Guadaíra obedece a las ventajas geoestratégicas que ofrecía el cerro que hoy corona el castillo y la presencia del agua en ese bastión militar está acreditada por la existencia de un aljibe, un pozo y unos baños árabes.

Por último y en cuarto lugar, no cabe duda que la belleza del agua y los paisajes de ribera del Guadaíra –además de la buena calidad del aire de la zona– provocó la llegada de una burguesía sevillana y unos artistas que reconocieron y representaron los valores paisajísticos presentes en Alcalá, conformándose así en el siglo XIX y principio del XX una escuela de paisaje de gran interés.

Los dos factores geográficos citados al principio y estos cuatro ejes temáticos, es decir, los Alcores –explotación del acuífero detrítico y aprovechamiento de sus valores geoestratégicos– y el río Guadaíra –utilización de la fuerza de sus aguas para los molinos harineros y la representación de sus paisajes– constituyen la base de los dos grandes ejes argumentativos que van a definir las rutas del agua planteadas. Básicamente se plantea como eje discursivo lo siguiente:

- La *Ruta roja* tiene como argumento el papel de los Alcores en la triple función que Alcalá ha ejercido con Sevilla: abastecerla con sus aguas, alimentarla con su pan y defenderla desde las alturas.
- La *Ruta celeste* tiene en el río Guadaíra su eje definidor, un itinerario que centra su discurso en el medio natural –hidrología, procesos geomorfológicos, vegetación y fauna de ribera–, el medio antrópico –molinos harineros, papel del agua en la elaboración del pan, huertas–, y, por último, el paisaje resultante, atentamente representado por la denominada Escuela de Paisaje de Alcalá.



Molino de las Eras o San Francisco [Punto de interés nº1]. Foto: César López Gómez.

RECORRIDO DE LA RUTA ROJA

Esta ruta, de marcado trazado urbano, es de carácter lineal, tiene un recorrido aproximado de 1,5 km y la visita guiada dura 2:00 h. Parte de un punto topográficamente bajo como es el molino de las Eras o San Francisco –junto al río Guadaíra– para acabar en el cerro del castillo, mirador dominante del paisaje de Alcalá de Guadaíra.

Inicio del itinerario: el Molino de las Eras o de San Francisco

La *Ruta roja* parte del **Molino de las Eras o de San Francisco** [Punto de interés nº1], situado en la margen derecha del río Guadaíra y probablemente construido en 1605, como así lo atestiguaba una antigua placa de barro. Propiedad del convento franciscano de Santa María de los Ángeles, sus piedras eran movidas por las aguas procedentes de un ramal secundario de la galería principal –no por la fuerza del río–, si bien la corriente se canalizaba directamente mediante una atarjea



Fuente del Perejil (antigua del Concejo) [Punto de interés nº2].

Foto: Roberto Rogelio Andrade.

conectada con el cubo. El paisaje del río y el bosque de ribera, además del entorno ajardinado de este enclave, constituye un espacio idóneo para empezar nuestro itinerario.

Siguiendo el paisaje ribereño podemos contemplar el Puente de Carlos III –ver *Ruta celeste*– para luego desembocar en la famosa **Fuente del Concejo** [Punto de interés nº2]. También llamada del Perejil por encontrarse junto a la plaza del mismo nombre, constituyó un punto de encuentro para las mujeres que venían con cántaros a por agua; a su lado, un gran abrevadero de 26 metros de largo era el punto de encuentro masculino, ya que allí llegaba numeroso ganado, vacas y bestias de arrieros y ganaderos.

Las aguas de esta fuente popular de Alcalá proceden de un ramal secundario derivado de la galería principal, el cual seguimos en este itinerario que pasa por la Plaza del Duque. Esta coqueta plaza se encuentra ajardinada y presidida por una **f fuente ornamental** [Punto de interés nº3] de planta poligonal revestida de cerámica vidriada, adornada con múltiples surtidores de agua. Restaurada



Fuente de la Plaza del Duque [Punto de interés nº3]. Foto: Roberto Rogelio Andrade.

en los años 90, la original fue realizada por el artista local Antonio Martín “Campitos”, quien también trabajó en la sevillana Plaza de España.

El Molino de la Mina

Subiendo por la calle Ntra. Sra. del Águila, el paseante o viajero debe contemplar el **convento de Santa Clara** [Punto de interés nº4], fundado en el año 1597 por las clarisas y hoy conocido especialmente por su rica repostería. El edificio presenta una fachada muy sobria donde destaca su portada adintelada flanqueada entre una pareja de sencillas pilastras lisas.

Tras pasar por el convento la *Ruta roja* se detiene en uno de los hitos más importantes de Alcalá de Guadaíra: el **Molino de la Mina** [Punto de interés nº5]. Situado bajo el teatro municipal Gutiérrez de Alba, es un magnífico ejemplo de patrimonio hidráulico subterráneo. Se ubica unos metros por encima del drenaje del antiguo eje principal de la galería que suministraba agua a Sevilla desde el



Convento de Santa Clara [Punto de interés nº4]. Foto: Ayto. de Alcalá de Guadaíra.

manantial de Santa Lucía, constituyendo una obra completamente subterránea o hipogea compuesta de dos plantas: la más baja –área de rodezno– siempre inundada y la superior, donde se emplazan las labores propias del molino como molienda, almacén y galería de captación. Además, el conjunto cuenta con elementos como rampas de acceso, piedras de moler, canales de abastecimiento, el cubo, etc.

La Villa medieval

La *Ruta roja* gira 180° y por la calle de Alcalá y Ortí se dirige ahora hacia la **iglesia de Santiago** [Punto de interés nº6]. Este templo se levantó en lo que fue en el siglo XVI área extramuros y posteriormente centro de la ciudad renacentista y barroca, periodo en el que paulatinamente se abandona el núcleo medieval. El comienzo de su construcción data de ese siglo y se lleva a cabo bajo la dirección de Alonso Rodríguez, el que fuera maestro mayor de la Catedral de Sevilla.

Esta iglesia es el inicio de la subida a la **Villa medieval** [Punto de interés nº7], que se realiza por la calle peatonal de Santa María, jalonada por villas y fuentes regionalistas,



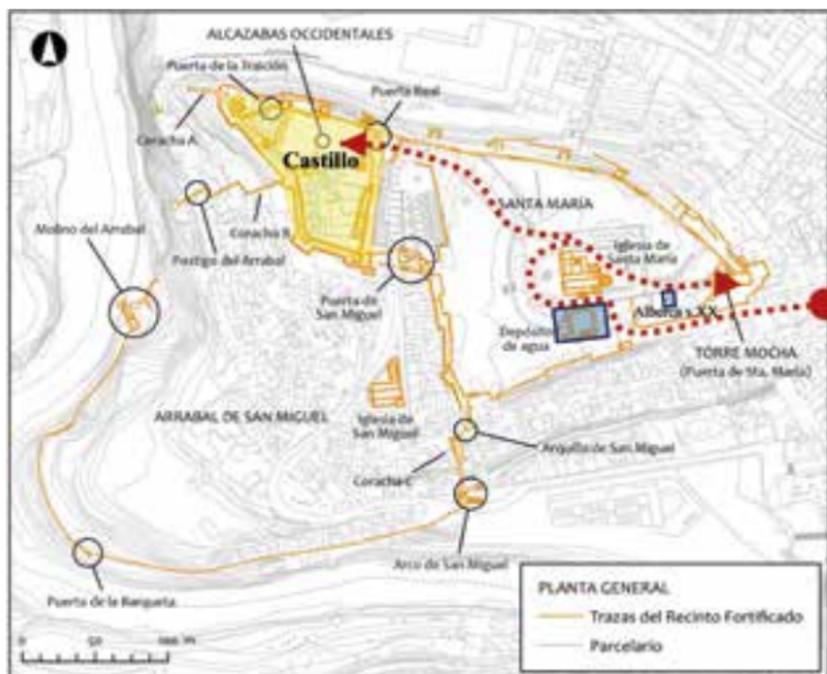
Molino de la Mina [Punto de interés nº5]. Foto: Sociedad Espeleológica GEOS.



Iglesia de Santiago [Punto de interés nº6]. Foto: Roberto Rogelio Andrade.



Panorámica general de la Villa medieval [Punto de interés nº7], donde destaca la torre de la iglesia de Santa María del Águila. Foto: César López Gómez.



Plano del itinerario de la Ruta roja por el recinto medieval de la Villa con indicación de los principales hitos.

- Centro de interpretación del castillo y antiguo depósito de agua de la Compañía de los Ingleses.
- Iglesia de Santa María del Águila.
- Alberca ornamental del siglo XX.
- Torre Mocha y mirador a Alcalá.
- Puerta Real y acceso al castillo.

Fuente: <http://castilloenred.ciudadalcala.org/>

exponente de un principio del siglo XX que vio llegar a Alcalá de Guadaíra el buen gusto de la aristocracia y burguesía sevillanas. Les atrajo la belleza del entorno, pero también las bondades del “aire del pinar” de cara a las enfermedades respiratorias.

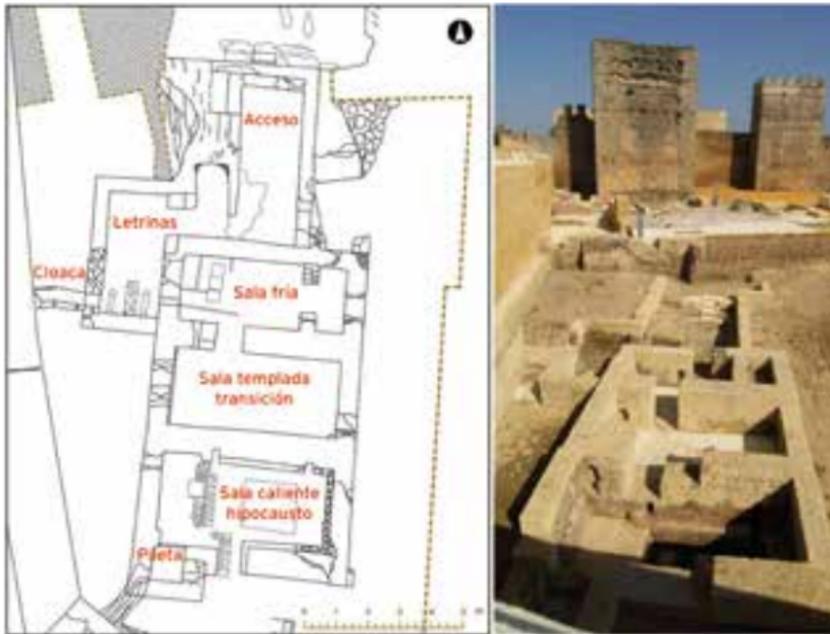
Tras esta subida el paseante puede observar los distintos elementos que componen la Villa. En relación con el agua, la posible existencia bajo la iglesia de Santa María del Águila de una mezquita –hipótesis no constatada arqueológicamente y rechazada por muchos autores– nos habla de un hipotético patio de abluciones existente en

la antigua cerca musulmana. Por otro lado, en el cerro donde se ubica la Villa se construyó en 1890 un depósito de agua por parte de la citada Compañía de los Ingleses –hoy Centro de Interpretación del Castillo–, para el abastecimiento urbano de Alcalá. Por último, la presencia del agua se expresa también a través de la existencia de albercas y fuentes en la segunda mitad del siglo XX para embellecer el recinto amurallado.

Tras contemplar estos elementos relacionados del agua, y antes de ir al castillo, el paseante debe dirigirse hacia la Torre Mocha para contemplar una de las más bellas estampas aéreas de Alcalá de Guadaíra, con su blanco caserío dominado por la altiva torre de Santiago.



Castillo de Alcalá. [Punto de interés nº8]. Foto: Juan Antonio Cabrera.



Castillo de Alcalá. Detalle de los baños árabes. [Punto de interés nº8].

Plano de los restos arqueológicos del *hammán* almohade. Su descubrimiento en 2007 supuso todo un acontecimiento en los ambientes arqueológicos sevillanos. Fuente: <http://castilloenred.ciudadalcala.org/> Foto: César López Gómez.

Fin del itinerario: el Castillo

Tras visitar la Villa medieval, la *Ruta roja* penetra en el bastión militar o Castillo [Punto de interés nº8] por la Puerta Real. En el Patio de la Sima, tras poder ver una sima-pozo y diversas estancias del siglo XV, aguarda una de las sorpresas arqueológicas de los últimos años: la existencia de unos baños árabes, los cuales debieron ser alimentados regularmente por agua, aunque aún no se sabe cuál fue la infraestructura creada al respecto y de dónde procedía el recurso líquido.

El Patio de los Silos presenta un gran interés en relación a la presencia de silos, constituyendo también el lugar por donde se accede a los Alcázares Reales. Este recinto, flanqueado por la Torre del Homenaje, posee un elemento de gran interés en relación con el agua: la existencia de un aljibe, típica infraestructura de espacios defensivos.



Plano del itinerario de la Ruta 1 por el castillo con indicación de los principales hitos.

- Puerta Real.
- Patio de la Sima: Estancias siglo XV, La Sima, Hamman siglo XII, Casa palacio siglo XV.
- Patio de los Silos: Silos, Aljibe, Puerta de la Traición, Torre del Homenaje.

Fuente: <http://castilloenred.ciudadalcala.org/>

La magnífica vista desde el castillo, desde donde se contempla la totalidad de Alcalá de Guadaíra y el paisaje circundante, constituye el punto final de la *Ruta roja*, que partió de una infraestructura molinera alimentada por el agua subterránea de las galerías y termina en todo un sistema de miradores que aprovecha las funciones defensivas del viejo castillo almohade.

RECORRIDO DE LA RUTA CELESTE DEL AGUA

La *Ruta celeste* es de carácter lineal y tiene 5,8 km de recorrido, con una duración aproximada de 4:00 h. Ya dijimos con anterioridad que el hilo conductor o argumento de esta ruta es el aprovechamiento de las aguas del río Guadaíra de cara a la producción de pan, con la existencia de diversos molinos harineros que jalonan un paisaje de bosque de ribera reconocido como valor paisajístico y representado en numerosos cuadros por los pintores de la Escuela de Paisaje de Alcalá.

En la *Ruta celeste*, por tanto, se destacan los valores ambientales y paisajísticos, además del interés que suscita la presencia de molinos históricos, los cuales desde el punto de vista de su mecanismo y funcionamiento pueden ser de dos tipos:

- “De rodezno”: el agua represada mediante un azud converge en unos pasos estrechos, en cuyo interior se situaban los rodeznos o ruedas hidráulicas que movían las piedras encargadas de moler el grano.
- “De cubo”: las piezas para la molienda o “cubos” no eran movidas por la corriente del río, sino por fuerza proporcionada por la caída del agua de manantiales o arroyos tributarios que eran conducidas por acequias.

Muchos de estos molinos son de origen islámico, aunque fue tras la organización castellana del territorio

alcalareño cuando tenemos noticias de estas construcciones bajomedievales. Sin embargo, las muestras que han llegado hasta nuestros días presentan la fisonomía heredada de las reformas realizadas desde el siglo XVII.



Estación de Adufe [Punto de interés nº1]. Foto: EMASESA.

Inicio del itinerario: Estación de Adufe

El punto de partida es la **Estación de Adufe** [Punto de interés n° 1], infraestructura creada gracias a la gran transformación que el sistema de abastecimiento de aguas de Sevilla sufre en 1882, cuando el Ayuntamiento de la capital hispalense encargó a The Seville Water Works Company (SWW) dicho abastecimiento por un período de 99 años.

Para ello se construyó en 1885 esta estación de bombeo, joya de la arquitectura industrial de la época, que tenía el objetivo de elevar las aguas hacia un gigantesco depósito –llamado también Adufe Alto–, donde se concentraba el agua con la que se surtía a Sevilla de cara al suministro doméstico. El paseante podrá contemplar en futuro próximo el magnífico exterior de la citada Estación de Adufe, así como su sala de máquinas y un gran mirador desde donde se divisa el castillo de Alcalá.

Hacia el Molino de la Tapada

A escasa distancia de Adufe se encuentra el río Guadaíra, cuyo curso seguiremos en dirección contraria a la corriente por la margen izquierda y siempre bajo la bóveda verde de un bosque de ribera poblado de álamos blancos, chopos, sauces, fresnos, olmos almeces, adelfas, durillos... Al inicio del recorrido fluvial nos topamos con un primer molino, denominado como “**del Realaje**” [Punto de interés n° 2], que permite si no hay crecidas cruzar hacia la margen izquierda del Guadaíra.

De origen medieval y tipo rodezno, es un molino de carácter monumental por su gran torre central de planta cuadrada. Conserva todos sus componentes –sótano, sala de molienda con tres piedras y almacén superior– y permite ver a su lado la casa del molinero. Un gran azud canaliza el curso del Guadaíra en un recodo que facilita el aprovechamiento de la fuerza hidráulica para el proceso de molienda.

Siguiendo el Camino del Bajo Vivero llegamos al **Molino de Vadalejos** [Punto de interés n° 3], de gran valor patrimonial y muy frecuentado por las familias alcalareñas



Molino del Realaje [Punto de interés nº2]. Foto: Juan Antonio Cabrera.

y visitantes debido a la belleza del paisaje. Este molino se puso en valor cuando el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra adquirió en la primera década del siglo XXI una granja para adecentar el entorno.

Desde este molino divisamos la originalidad del **Puente del Dragón** [Punto de interés nº 4], construido como parte de la circunvalación de Alcalá de Guadaíra y diseñado por José Luis Manzanares con clara inspiración en la obra



Molino de Vadalejos [Punto de interés nº3]. Foto: Juan Antonio Cabrera.



Puente del Dragón [Punto de interés nº4]. Foto: Roberto Rogelio Andrade.

de Gaudí. Con 123 metros de largo, su estructura emula un dragón que sale del cerro del Castillo cruzando el río Guadaíra, a modo de auténtico “guardián”, defensor de la ciudad y encargado de recibir a sus visitantes.

Este itinerario permite ver también la **Fuente de La Judía** [Punto de interés nº 5], aprovechada desde finales del siglo XIX por la Compañía de los Ingleses para enviar el agua de la misma a Sevilla, para lo cual se tapó con una



Fuente de La Judía [Punto de interés nº5]. Foto: Juan Antonio Cabrera.



Puente de Carlos III [Punto de interés nº6]. Foto: Roberto Rogello Andrade.

bóveda e imposibilitó el acceso. Tras las quejas de muchos lugareños se inició un litigio entre Ayuntamiento y compañía de aguas, accediendo ésta finalmente a construir la actual fuente. Se la dotó entonces de los bancos que aún hoy se ven y una lápida con una cita de Horacio que dice “A ti la hora de la atroz canícula no sabe tocarte”.

La *Ruta celeste* continúa a través del Camino de la Retama, desde el cual el visitante puede contemplar el actualmente denominado como **Puente de Carlos III** [Punto de interés nº 6], llamado oficialmente desde 1945 Puente de Jesús Nazareno. El nombre alusivo a Carlos III deriva de las importantes reformas que se realizaron en tiempos de este monarca, ya que en el siglo XVIII es cuando se conforma definitivamente la silueta de esta construcción en piedra conformada por siete arcos sobre estribos de tajamares.

El camino ribereño de la *Ruta celeste* conduce al **Molino de La Tapada** [Punto de interés nº 7], uno de los más queridos y famosos de Alcalá. Esta denominación ya es conocida en el siglo XIX, cuando circula una leyenda popular sobre la presencia en una cueva de las inmediaciones de una mujer penitente, siendo éste el suceso novelado por José María Gutiérrez de Alba en 1846.



Molino de La Tapada [Punto de interés nº7]. Foto: Roberto Rogello Andrade.

Propiedad en tiempos históricos de la familia Afán de Ribera –residente en la Casa de Pilatos de Sevilla–, se trata de un molino de cubo que molía con el agua encauzada por un acueducto desde la Fuente del Piojo, situada al pie de la ermita de San Roque, en el cerro conocido popularmente como “el Calvario”. Su hidráulica consiste en la canalización del agua hasta unos cubos situados en la fachada sur del edificio, con una caída de 8 metros que proporcionaba energía para mover los rodeznos; la corriente salía por una alberca y de ahí mediante atarjea definitivamente tributaba al río.

Hacia el Molino de Benarosa

Tras observar en la orilla opuesta el molino de San Francisco –inicio de la *Ruta roja*– bajo un espectacular paisaje de bosques de álamos, almeces y chopos, el itinerario discurre por el Camino del Bosque y permite contemplar el **Molino del Algarrobo** [Punto de interés nº 8], ejemplo característico de rodezno del Guadaira. Tiene su origen en el siglo XIV, estando relacionado con la fundación del monasterio sevillano de San Jerónimo Buenavista.



Molino del Algarrobo [Punto de interés nº8]. Foto: Roberto Rogelio Andrade.

Se trata de uno de los enclaves más representados por los pintores de la Escuela de Paisaje de Alcalá. Así, el molino aparece, por ejemplo, en obras de David Roberts (1833) –con el castillo de fondo–, José Pinelo Llull (1891) –con un lugareño andando por el angosto camino de la Comba– o Manuel García Rodríguez (1917) –en este caso ambientado por las lavanderas que acudían al Guadaíra–.

El paseo continúa bajo la frondosidad del bosque de ribera, en gran parte ajardinado y embellecido con naranjos, acacias, plátanos de sombra, laureles, acantos y otras especies que permiten disfrutar de un paisaje verde y frondoso. Se trata del Camino de Oromana, nombre que evoca uno de los paisajes más reconocidos y representados de Alcalá de Guadaíra. Este entorno de gran calidad ambiental, dominado principalmente por pinos, fue objeto de la mirada de pintores como José Jiménez Aranda (1895), Andrés Cánovas y Gallardo (1884), Nicolás Alpérix (1900) o Javier de Winthuysen (1912).

Por este itinerario llegamos al **Molino de San Juan** [Punto de interés nº 9], tecnológicamente de tipo rodezno y antigua propiedad de la Orden de San Juan de Jerusalén, orden militar beneficiada en el siglo XIII con un importante número de concesiones por parte de la Corona castellana



Molino de San Juan [Punto de interés n°9]. Foto: Roberto Rogello Andrade.

cuya encomienda se localizaba en la vecina localidad de Tocina. Muy transformado desde el siglo XVII, destaca la gran torre de planta cuadrada, usada como almacén ante las crecidas del río. Está hoy muy restaurado y cuenta también en un punto más alto de la orilla derecha con la Casa del Molinero, un edificio de planta rectangular usado como vivienda y almacén hasta mediados del siglo XX.

Este bello tramo discurre por el Camino Romano y conecta con el **Molino de Benarosa** [Punto de interés n° 10], también un molino de rodezno y uno de los que conserva una toponimia de origen andalusí –Banu Arusa–, lo que permite establecer su origen en la etapa musulmana. Pese a todo, el edificio que hoy vemos resulta de las transformaciones y reconstrucciones realizadas desde el siglo XVII hasta mediados del siglo XX, aunque este molino presenta una balsa testimonio de tiempos bajomedievales. Por otro lado, posee algunas particularidades que lo hacen singular dentro de la ribera molinera de Alcalá; así, el edificio se organiza en torno a una gran torre de planta cuadrangular empleada como almacén y vivienda; a favor de la corriente podemos ver una nave empleada como zona de carga y descarga del grano y la harina ya molida; y en la parte superior se sitúa la nave de molienda, donde



Molino de Benarosa. Al fondo el Hotel Oromana [Punto de interés nº10].
Foto: Juan Antonio Cabrera.

se localizan las cuatro piedras del molino. Al igual que en el caso del Molino de San Juan, también conserva la casa del molinero por encima del nivel de inundación.

Estos dos molinos, visualmente conectados, se encuentran muy connotados desde la pintura. Así, la azuda de san Juan fue retratada por Juan Emilio Sánchez Perrier (1889), el molino fue observado por Antonio Martín Bermudo, *Campito* (1907) y la casa del molinero fue objeto de la mirada de Manuel Luna Rubio (1930). El conjunto también fue pintado por Javier de Winthuysen (1906) y José María Martínez del Cid (1925).

Fin de la ruta: del Molino de la Aceña a la Harinera del Guadaíra

La ruta por la margen izquierda termina en el **Molino de La Aceña** [Punto de interés nº 11], tecnológicamente encuadrado de tipo rodezno y edificio que mantiene un gran número de elementos bajomedievales. El molino se organiza a partir de una gran torre almenada de planta cuadrada, constando de dos naves adosadas entre sí en el sentido de la corriente, en las que se localiza la zona de molienda. El azud, que canalizaba el agua hacia los cubos, terminaba en un puente que conectaba con la orilla izquierda del Guadaíra.



Molino de La Aceña [Punto de interés nº11]. Foto: Juan Antonio Cabrera.

Si cambiamos de orilla llegaremos a través de los caminos de Las Aceñas, Vista Alegre y San Juan a la **Harinera del Guadaira** [Punto de interés nº 12]. Se trata de un centro de interpretación donde conoceremos cómo sucumbieron los tradicionales molinos harineros debido a los nuevos procesos industriales. Además, este enclave es de gran importancia como final de la *Ruta celeste* ya que podemos ver el lugar donde se emplaza la Mina de Santa Lucía, origen del agua que abastecía a Sevilla a través de la galería principal y los Caños de Carmona.



Harinera del Guadaira [Punto de interés nº12]. Foto: Roberto Rogello Andrade.

PLANO DE LAS RUTAS DEL AGUA DE ALCALÁ DE GUADAÍRA Y RELACIÓN DE PUNTOS DE INTERÉS

RUTA ROJA

- 1.- Molino de las Eras o de San Francisco.
- 2.- Fuente del Concejo.
- 3.- Fuente de la Plaza del Duque.
- 4.- Convento de Santa Clara. 🕒
- 5.- Molino de la Mina.
- 6.- Iglesia de Santiago. 🕒
- 7.- Villa medieval.
- 8.- Castillo. 🕒

RUTA CELESTE

- 1.- Estación de Adufe. ☐
- 2.- Molino del Realaje.
- 3.- Molino de Vadalejos.
- 4.- Puente del Dragón.
- 5.- Fuente de La Judía.
- 6.- Puente de Carlos III.
- 7.- Molino de La Tapada.
- 8.- Molino del Algarrobo.
- 9.- Molino de San Juan.
- 10.- Molino de Benarosa.
- 11.- Molino de La Aceña.
- 12.- Harinera del Guadaíra. 🕒

🕒 Acceso sujeto a horarios

☐ Acceso previo permiso